Los lazos sociales durante la pandemia wigka: Preservación, restricciones e interacción en las comunidades mapuche del sur de Chile.

Laços sociais durante a pandemia wigka: preservação, restrições e interação nas comunidades mapuche do sul do Chile.

Social ties during the wigka pandemic: Preservation, restrictions and interaction in the mapuche communities of southern Chile.

Laura Fontana Sierra

Edición electrónica

URL: <https://journals.openedition.org/pontourbe/11434>

DOI: 10.4000/pontourbe.11434

ISSN: 1981-3341

Editor

Núcleo de Antropologia Urbana da Universidade de São Paulo

Referencia electrónica

Laura Fontana Sierra, «Los lazos sociales durante la pandemia wigka: Preservación, restricciones e interacción en las comunidades mapuche del sur de Chile.», *Ponto Urbe* [En línea], 29 | 2021, Publicado el 27 diciembre 2021, consultado el 31 diciembre 2021. URL: <http://journals.openedition.org/pontourbe/11434> ; DOI: <https://doi.org/10.4000/pontourbe.11434>

Este documento fue generado automáticamente el 31 diciembre 2021.

This work is licensed under a Creative Commons Attribution 4.0 International License.

Los lazos sociales durante la pandemia wigka: Preservación, restricciones e interacción en las comunidades mapuche del sur de Chile.

Laços sociais durante a pandemia wigka: preservação, restrições e interação nas comunidades mapuche do sul do Chile.

Social ties during the wigka pandemic: Preservation, restrictions and interaction in the mapuche communities of southern Chile.

Laura Fontana Sierra

NOTA DEL EDITOR

Versão original recebida em / Original Version 06/08/2021

Aceitação / Accepted 09/11/2021

Introducción

- 1 Si bien los impactos asociados a esta pandemia han ocupado prácticamente el 100% de las agendas mundiales, la falta de representación de los contextos de los pueblos originarios se ha evidenciado de manera perpetua a lo largo de estos meses, tanto desde las políticas estatales como a escala local, a través de los protocolos y restricciones sanitarias. La tendencia

manifiesta de los Estados-Nación de desatender las realidades de las poblaciones indígenas se comprueba una vez más en la gestión no solo sanitaria de la pandemia, sino también en las respuestas ofrecidas frente a las necesidades organizacionales y culturales de los pueblos originarios. La perspectiva de negación e invisibilización de la pluralidad de voces en cuanto a la comprensión de la enfermedad y la diversidad de acciones para evadirla produce protocolos que homogeneizan los contextos, haciendo de la cultura oficializada y la medicina occidental los ejes de acción para todo tipo de población, sea indígena o no.

- 2 Este escenario se ha dado también en Chile, donde las medidas centralizadas han dado respuestas insuficientes a las afectaciones locales, bajándole el perfil a las desigualdades y la ontología de la población mapuche del país, pueblo originario que se ha visto históricamente despojado tanto de sus territorios como de sus bases identitarias-culturales. La vulneración continua de sus derechos ha posicionado a la población local en situaciones de precariedad económica, educacional y sanitaria, escenario que debiera ser preocupante en un contexto de pandemia como el actual. Pues no solo el COVID mata, dicen, sino que el aislamiento sociocultural, la desvalorización de la medicina tradicional y la comprensión del virus únicamente desde una mirada biológica y no bio-psico-social (Ibacache, Morros, Trangol 2002) está teniendo consecuencias en las comunidades mapuche del sur de Chile.
- 3 A pesar de que los mapuches insisten en que varios fenómenos naturales anunciaron la llegada de la pandemia, la devaluación de sus saberes frente a los conocimientos “expertos” ignoró una prevención que en las comunidades sí se comenzó a dar, la cual englobaba diferentes vertientes de su cultura y que buscaba retomar acciones del “ser mapuche”. En este sentido, la pandemia tanto ha aislado a familias como las ha fortalecido al generar más autonomía, reclamando más participación en las medidas adoptadas por el gobierno y más independencia en la toma de decisiones sobre sus propios territorios y medidas relacionales.

- 4 Para este estudio se toma como unidad de análisis la comuna de Curarrehue, situada en la región de La Araucanía al sur de Chile (la cual forma parte del ancestral Wallmapu¹), de la cual el 66,45%² de población es mapuche, distribuida entre el pueblo de Curarrehue y las zonas rurales y comunidades. La comuna presenta diferentes contextos que han sido analizados con la propuesta de reflexionar acerca de las tensiones producidas entre las políticas

institucionales y la idiosincrasia de la población local mapuche, abordando los aspectos sanitarios, culturales y sobre todo los lazos sociales que se han visto condicionados por la llegada de este virus. El objetivo es visibilizar las categorías y dinámicas bajo las cuales las comunidades han gestionado la pandemia y el modo en que han integrado y/u omitido las restricciones y procedimientos estatales, tales como las medidas de distanciamiento, confinamiento e inmovilidad que han rearticulado los modos de interacción entre la población. Las estrategias de prevención deben ser contempladas en los diversos niveles, espacios y estructuras que conforman las realidades de las familias mapuche de la comuna de Curarrehue.

Metodología

- 5 Para desarrollar el presente estudio se trabajó en base a diversas técnicas clásicas de la antropología: entre ellas la realización de aproximadamente cuatro semanas de observación participante en la comuna de Curarrehue, conviviendo y visitando diversas familias mapuche, siempre teniendo en cuenta las medidas y protocolos de bioseguridad. Esta observación me permitió conocer de primera mano las prácticas sociales que se estaban dando y evitando en las comunidades, así como comprender qué personas eran bienvenidas y cuáles no, con quién se establecían los lazos de confianza, de qué modo se había reestructurado la dinámica organizacional, etc. También fue útil para acercarse a la comprensión empírica, y no solo discursiva, del virus y de sus consecuencias a nivel de salud y espiritualidad para la población mapuche de la zona.
- 6 La observación participante fue acompañada de varias entrevistas tanto on-line (desarrolladas desde el mes de marzo hasta la fecha) como presenciales, a población mapuche y no mapuche de la comuna, teniendo en cuenta la diversidad generacional, contextual y de género. En estas entrevistas informales se manifestaron las opiniones, reivindicaciones y perspectivas sobre cómo el Estado y las instituciones habían gestionado la pandemia, de cómo se habían experimentado los protocolos sanitarios en el pueblo y en el campo, cuáles habían sido las mayores afectaciones a niveles personales, entre otros aspectos. También se llevaron a cabo 2 entrevistas a personal sanitario de la comuna de Curarrehue y a miembros de instituciones relacionadas con la municipalidad. Las entrevistas fueron respaldadas y completadas con la elaboración de una encuesta que fue contestada por 48 personas de la comuna y en la

cual se preguntaba acerca de las diferencias que se habían dado a nivel de relaciones sociales entre el antes y durante la pandemia, las posibles dificultades para relacionarse, el miedo y las afectaciones del virus, entre otras.

- 7 Toda la información recopilada ha sido contextualizada gracias al conocimiento previo de la comuna y el contexto, debido a que realicé 2 investigaciones previas en la misma unidad de análisis, lo cual ha facilitado la etnografía en este contexto de restricciones y confinamiento sanitario, pues no siempre ha resultado sencillo acceder a conversar presencialmente con la población o poder movilizarse con facilidad. Para compensar dichas dificultades se ha recurrido, también, a varias fuentes bibliográficas y documentales tales como estudios etnográficos sobre los efectos de la pandemia en comunidades indígenas, documentos institucionales de la CEPAL, del Ministerio de salud chileno e informes y declaraciones de la municipalidad de Curarrehue, para el conocimiento de estadísticas y protocolos, así como de bibliografía relacionada con el tema de estudio.

Políticas de prevención estatales frente a la realidad de Curarrehue

- 8 La enfermedad que inició en Asia, para pasar luego hacia Europa, azota fuertemente, en la actualidad, a los países latinoamericanos, de los cuales algunos se encuentran entre las veinte naciones que registran mayor número de contagios y fallecidos por COVID-19 (CEPAL 2020:10). En este contexto los pueblos indígenas se han visto gravemente afectados, tanto en cuanto a la mitigación como en relación con las posibilidades de recuperación, pues la pandemia afecta también a sus emprendimientos locales, incrementa su aislamiento y dificulta la atención de necesidades básicas.

- 9 Los protocolos de saneamiento y de prevención son contruidos desde una mirada universalizadora, desde una OMS que se rige por patrones conectados a la medicina y a contextos occidentales. Finalmente, según estos parámetros, los pueblos indígenas se toman como “particularidades” que deben ser atendidas de manera específica por los Estados donde se encuentran ubicados, siendo que la responsabilidad de éstos es elaborar procedimientos que aseguren la igualdad de condiciones en la prevención y gestión de la enfermedad. Sin embargo, la aplicación de medidas generalizadas es cuestionable cuando encontramos abismos en las comparaciones de los recursos, circunstancias y espacios que se encuentran en zonas urbanas y rurales o en comunidades indígenas y no indígenas.

Mismamente Chile, y tal y como refleja el siguiente gráfico, cuenta con un 33'5% de su población indígena en espacios

rurales sin acceso a agua potable, indispensable según las medidas de saneamiento establecidas, mientras que la población no indígena asciende solo a un 14'5%. Diferencia

notable es también el hecho de que la población indígena sin acceso al agua potable en zonas urbanas sea solamente del 1'6%. ¿Cómo se van a poder aplicar, entonces, las mismas medidas para contextos tan dispares?

10 En el mismo informe de la CEPAL (2020) se presentan mapas de los países señalando la

11

privación de agua potable por regiones. En el caso de Chile se puede observar que justamente Curarrehue es una de las comunas con mayor proporción de población indígena sin acceso al

agua potable en sus viviendas, entre el 50 y el 77% concretamente no disponen de este recurso, y este factor tiene que ver con las condiciones que enfrentan las familias mapuche en la comuna: mientras las infraestructuras dificultan el acceso al agua potable directa a las casas, viven rodeados de esteros, ríos y cascadas de agua fresca de la que pueden disponer, sin

embargo es necesario movilizarse para obtenerla o en otras ocasiones es necesario tener

propiedad sobre ésta³ y/o puede estar siendo amenazada o usada por empresas extractivistas.

- 12 Algo parecido sucede con el acceso a la salud y razón por la cual el sistema de salud ha colapsado en Chile, al igual que en otros países: la insuficiente capacidad de los hospitales.

Mapa de la región de La Araucanía y la distribución de sus hospitales

- 13 Según el Censo 2017, la región de La Araucanía cuenta con 938.626 habitantes repartidos a lo largo de sus 31.842km². No obstante estas cifras, solamente cuenta con unos 46 hospitales, de los cuales únicamente 3 son considerados de alta complejidad (los cuales son los más utilizados por la población), y ninguno de ellos se encuentra en la comuna de Curarrehue. Estos datos nos indican que las comunas rurales y fronterizas (más alejadas de la capital) son vulnerabilizadas en ese sentido y que existen mayores desigualdades en el acceso a la atención en los lugares donde se encuentra mayoría de población indígena (MINSAL 2015:14). Este es un factor de peso en la distribución de recursos y el cumplimiento de sus derechos sanitarios.
- 14 Desde el Ministerio de Salud (MINSAL) se elaboró un Plan de Acción por Coronavirus⁴ en el que no se establecieron medidas específicas para los pueblos originarios. Esto se ha querido suplir con la entrega de recursos financieros a través de la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI) a través de kits de alimentos e higiene, pero estas ayudas han beneficiado solamente a 23.000 personas, siendo que, según la encuesta CASEN 2017, unas 245.000 personas indígenas se encuentran en situación de pobreza. Finalmente, en septiembre, el Gobierno elaboró un protocolo de “Recomendaciones de Abordaje Integral de Prevención y Promoción de la Salud para Población Indígena en el contexto COVID-19”, pues hasta la fecha varios trabajadores de la salud (incluyendo los entrevistados en Curarrehue) explicaban la falta de información recibida al respecto. A día 5 de marzo del 2021 el Estado ya había establecido 992 políticas públicas para la atención de la pandemia, de las cuales solamente 8 medidas hacían referencia a pueblos indígenas (CIIR 2021:6).
- 15 Curarrehue, como comuna, presenta diversidad de culturas y circunstancias: Por ejemplo, del total de la población (7.443 personas en el 2015 según el INE⁵) hay gente que habita en el pueblo de Curarrehue (1815 habitantes), pero el resto se encuentra repartido entre parcelas, } fundos y comunidades indígenas a lo largo de los 1.171km² de la comuna, incluidas zonas más extremas como el sector Flor del Valle, en plena cordillera y a una hora de coche hasta el pueblo. Esto también afecta a la brecha digital que existe entre las personas con mayor acceso a conexión y aquellas que, al estar más aisladas, no tienen siquiera señal, el aislamiento entonces es mayor. Nuevamente las distancias son un factor cuando se considera la limitación de transporte público debido a la pandemia: “Para ir al consultorio ya pierdo las dos horas que tengo de permiso, una para ir, otra para volver” dice una de las entrevistadas.

- 16 Teniendo en cuenta el extenso territorio sobre el que se encuentra distribuida la población mapuche es lógico asumir que se deben tomar medidas de gestión diferentes a las que se dan en contextos urbanos y que tengan en cuenta dichas particularidades. Sin embargo, en el Decreto Exento n°540 de la Municipalidad de Curarrehue, en el cual se decretan las medidas preventivas en espacios públicos de la comuna de Curarrehue en el marco de la pandemia por COVID-19, no se hace referencia al tema indígena, ni a las ceremonias ni a las rogativas como necesidades particulares del pueblo mapuche. Si bien la investigación etnográfica ha probado que desde el marco local institucional de Curarrehue sí ha habido una aproximación a los contextos de las familias mapuche de la comuna, es necesario destacar la falta de mención en el plano oficial.

Conocimiento experto vs. conocimiento ancestral

- 17 A un mes de que la cuarentena fuera decretada en el estado chileno, la incertidumbre mandaba sobre los protocolos que se estaban elaborando y ejerciendo, y el binomio campo-ciudad fue desatendido. De igual manera sucedió con los saberes y prácticas ancestrales reivindicadas por el pueblo mapuche el cual, como se ha mencionado anteriormente, “sabía que algo malo venía”. La información que comenzó a circular entonces estaba construida desde una racionalidad wigka⁶ y por onde no representaba una comprensión holística de la salud tal y como la entienden los pueblos originarios. Si aquello que cuenta como “evidencia científica” invisibiliza las nociones integradas en la ontología mapuche, se descalifica el discurso ancestral y se cae en desarrollar protocolos y restricciones que no atienden la realidad pluriétnica de Chile.
- 18 Las prácticas sanitarias presentes en cada cultura han sido reconocidas socialmente por sus integrantes (Davinson, Jélvez, Yáñez 1997) y de ahí que el lawen⁷ sea válido como cura y prevención para la mayoría de personas mapuche. La percepción clave dentro de este pueblo es la necesidad de un equilibrio entre persona, entorno y el mundo sobrenatural, en el cual la salud mantiene una interdependencia con estos elementos. Se trata de una relación que sostiene el Wenu Mapu (mundo sobrenatural donde habitan las fuerzas buenas), el Nag Mapu (mundo natural) y el Minche Mapu (mundo sobrenatural donde habitan las

fuerzas malignas)

dentro de una estabilidad y si se produce una transgresión en alguno de ellos se rompe esta

armonía (Ibacache, Martel, Trangol 2002). Las energías que rigen la vida, o los ngen, se encuentran presentes en los elementos del espacio físico, en la propia tierra que pisan y

cultivan, en los cerros, en las aguas, etc.

- 19 La dinámica globalizadora del neoliberalismo incita y obnubila a los seres humanos a creerse

superiores al medio en el que (y por el que) viven. Los elementos que forman parte del entorno se cosifican y se convierten en materia prima de un proceso económico, así que el

trato “de iguales” presente en las comunidades indígenas choca con esta noción de una “naturaleza herramienta”. Se establece una jerarquía entre el saber científico universalizado y el saber local tradicional (Reyes-García 2009), considerado meramente como opinión o

percepción. Las culturas que hacen uso de estos saberes tradicionales integran sus conocimientos en actividades laborales, rituales, sanitarias, sociales (Cruz 2006:26), relación

que integraría salud en territorio no solo en un plano físico (entorno) sino también simbólico,

lo cual se ejemplifica en el efecto sinérgico de lo empírico y lo simbólico del lawen (Citarella 2000). En el territorio, como productor de significado y de lazos sociales, es donde se dan los

modos de enfermar, morir, el “vivir bien”, el sufrir (Breihk, 2010 Borde & Torres-Tovar, 2017), es el espacio en el que interactúan factores sociales y biológicos, donde las enfermedades

están presentes.

- 20 Se trata de una visión eco-sistémica que permite compartir con todos los elementos una

misma categoría ontológica (Descola 2011) que los relaciona en causas y consecuencias. Estas categorías dicotómicas (salud y naturaleza) en la episteme occidental se perciben como unidad en el conocimiento ancestral, lo cual justificaría una comprensión de la pandemia del COVID

como resultado de negligencias cometidas en el territorio, o como un desequilibrio producido en diversas dimensiones del Mapu, en el caso mapuche.

Percepción del coronavirus, contagios y remedios

- 21 Los estudios etnográficos que se han producido a raíz de la pandemia en comunidades indígenas han destapado un conocimiento previo de las pandemias, e insisten en referirse a

otras tragedias sanitarias y espirituales que sus pueblos han vivido a lo largo de la historia. En

el caso de Chile podemos hablar del cólera (1886), la gripe española (1918) y la tuberculosis (aún presente) como enfermedades que se grabaron en la oralidad y la memoria del pueblo

mapuche como “pandemias”, las cuales tuvieron efectos negativos sobre sus poblaciones.

- 22 Desde la ontología del pueblo mapuche los kuxan (enfermedades) son entendidos como desequilibrios, como se comentaba anteriormente, los cuales pueden afectar en lo espiritual (püjü), en el pensamiento (rakizuam), en el cuerpo (kalül), etc. En este sentido la pandemia se ha visto como una afectación en varios niveles, a tal punto que se entiende como una suerte de crisis: “Estábamos dejando de ser mapuche, ya no se hacían cosas como antes, mucho daño a la tierra también por los otros, y por eso ha pasado esto” argumentaba una señora mapuche. Este tipo de catástrofes suelen ser anunciadas, ya sea a través de los sueños de las machis (sanadoras mapuche) o debido a cambios del entorno y que tienen un gran peso simbólico.
- 23 En el caso del COVID-19 se repite a menudo en las comunidades de Curarrehue el “nosotros ya sabíamos”, por ello tomaron medidas al respecto, como aumentar la producción de sus huertas para comenzar a consumir más productos de calidad, y a cuidarse más a nivel salud y espiritual (por ejemplo: haciendo rogativas). Gracias a los saberes ancestrales, el kimün transmitido de generación en generación, es que los mapuche pudieron identificar el florecimiento de la Quila y el ciclo de eclipses como eventos que advertían “un malestar de la tierra”, una respuesta de la Ñuke Mapu (madre tierra) frente a comportamientos inadecuados.
- 24 Generalmente la flor de la Quila suele florecer cada 60-70 años, pero esta vez floreció en el 2019 y el 2020. Su florecimiento y muerte simultánea provoca la llegada de “ratadas”, invasiones de ratones que consumen la gran cantidad de semillas caídas y que acaban por consumir también los alimentos de las familias. Esto acabó relacionándose en la cultura mapuche con épocas de hambruna y malestar: “Cuando floreció la Quila nos asustamos, teníamos que estar atentos y ver qué pasaba, porque nuestros abuelitos decían que cuando pasaba que algo malo venía” dice un adulto mayor mapuche. Nuevamente, tanto en el 2019 como en el 2020, se produjeron dos eclipses, lo cual es sinónimo en las comunidades de “tiempo de guardarse”. Mientras que, supuestamente, el eclipse de Sol debía atraer a muchos turistas a la zona, varias de las familias mapuche de la comuna de Curarrehue optaron por no recibir a personas de fuera y no salir a observar el fenómeno natural, pues los eclipses manifiestan el inicio de ciclos negativos.
- 25 A pesar de que en un principio se consideró que el COVID era una wigka kuxan⁸, que afectaría, a la ciudad, a las personas que viven según otros modos de desarrollo y espiritualidad, e incluso se llegó a difundir entre el pueblo mapuche que ellos, al tener “otra sangre”⁹, era

posible que fueran inmunes, poco a poco los contagios fueron llegando a las comunidades, y la rápida comunicación oral característica del pueblo mapuche fue difundiendo noticias de conocidos y parientes que habían enfermado. Efectivamente, en el momento en que los contagios se expandieron, la idea de inmunidad fue perdiendo peso, pero aun así quedó una especie de “background” en la comuna de Curarrehue que refuerza la idea de que son más resistentes o que les “afecta menos” ya que no ha habido tantos casos de personas mapuche enfermas. Los argumentos utilizados son del tipo “nosotros nos juntamos para hacer nuestras ceremonias y ni un contagiado salió”, o “a nosotros por ser mapuche nos da como menos fuerte, somos gente de campo y somos más como resistentes”. Aun siendo una enfermedad foránea, las personas entrevistadas saben que están expuestas, de hecho, una vez se fue superando la idea de inmunidad, en la comuna se instauró el miedo puesto que el primer contagio que hubo en la comuna (a pesar de que éste se produjo en Temuco, capital de La Araucanía) fue del exalcalde, persona bien conocida entre los habitantes de Curarrehue, y quien finalmente murió. Esto reafirmó las noticias que llegaban a través de las televisiones (instaladas en muchas de las casas de la comuna tanto en el pueblo como en el campo) de que el virus mataba, y de ahí se extendió el pánico.

- 26 Como resultado las comunidades comenzaron a cerrarse, sin utilizar barreras comunitarias, sino que más bien cada núcleo familiar optó por no abrir las puertas de su casa ni a conocidos foráneos, ni a turistas, y a su vez, entre ellas, se “vigilaban” para asegurar que no hubiera caras desconocidas en la comunidad. Si bien el 2020 fue un año relativamente tranquilo para la comuna, en sentido pandémico, tras el verano del 2021 los casos comenzaron a aumentar llegando a instaurarse varias cuarentenas en la comuna. Cuando se les pregunta a los habitantes de las comunidades, muchos concuerdan en afirmar que el foco principal de contagio fue a raíz de un gran culto evangélico que se celebró en Curarrehue: “el pastor trajo autobuses desde Temuco y como están en sitios cerrados ahí quedó la cagá” explica un entrevistado. Sin embargo, los mismos evangélicos critican que los nguillatunes¹⁰ también se han seguido realizando y que tienen el mismo derecho de llevar a cabo sus cultos religiosos.
- 27 Actualmente la comuna de Curarrehue acumula un total de 589 casos repartidos a lo largo de sus kilómetros, y a pesar de que la mayoría de contagios se concentran en el pueblo (CESFAM Curarrehue), ha sido preocupante para las comunidades la cantidad de casos que se han

producido en las zonas rurales, supuestamente más aisladas y, por ende, más protegidas.

Mapa de la Comuna de Curarrehue con los casos activos de COVID-19

Fuente: CESFAM de Curarrehue

- 28 Todos los anuncios, que tienen un gran peso simbólico en la cultura mapuche, no fueron tomados en cuenta por las autoridades del Estado, lo que, por algunos habitantes de la comuna, sobre todo por aquellos más cercanos a la espiritualidad mapuche, es interpretado como una negligencia que ha traído más contagios de los necesarios.
- 29 Sintiendo esta desprotección, se empezó a dar en las comunidades una suerte de autonomía sanitaria en que las personas comenzaron a desarrollar acciones para protegerse del virus. No solo se llevaron a cabo funciones preventivas como el refuerzo de las huertas, sino que frente a los remedios y recomendaciones propuestos desde las instituciones se han aportado otros que han funcionado como alternativa o complemento. Hablamos del lawen propio de la zona, el cual, según las personas que lo consumen, ayuda a fortalecer el cuerpo y las defensas haciendo que sea más difícil enfermarse, e incluso es tomado por algunas familias como sustituto a la vacuna: “nosotros tenemos ya nuestro propio remedio, y sabemos que va bien porque así ha sido siempre” dice una señora de una comunidad. El auto-cuidado ha producido un incremento del uso de estas medicinas tradicionales y también del consumo de los alimentos como el ajo, la cebolla, aquellos con altos nutrientes inmunológicos. Para la cultura la “pureza” de la sangre es muy relevante y es por ello que sienten que con la pandemia se ha estado “contaminando”, en consecuencia, deben llevar a cabo procesos que ayuden a “limpiarla”.
- 30 Las prácticas médicas se derivan del cómo se comprende la enfermedad, pero en cuanto a

tratamientos y cuidados se refiere, en las comunidades reciben “acciones de control vertical

desde los Estados sobre las poblaciones” (Basile, 2020:8), y esto genera conflicto. Es decir, si la cultura moldea los conocimientos sobre la salud e integra saberes sobre los orígenes, los

motivos y los tratamientos para combatirla, si se entiende que la enfermedad se da por un

desequilibrio persona-naturaleza el remedio no será lavarse las manos o utilizar mascarilla, sino restaurar ese equilibrio, por ejemplo, llevando a cabo rogativas. La diversidad en las medidas tomadas dentro de las comunidades mapuche muestra casos en que las personas han optado por su medicina ancestral, otras que combinan protocolos sanitarios oficiales con el lawen y visitas a la machi (esta opción se da en la mayoría de población mapuche), y algunos que han optado por la medicina occidental simplemente.

- 31 Dentro de los tratamientos frente al COVID-19 la vacunación ha sido un elemento que se ha

visto tensionado dentro de las comunidades. Por un lado, las informaciones recibidas por

redes y medios de comunicación se van transmitiendo de manera oral y trasgiversando, lo cual ha producido que la vacuna se entienda como algo peligroso, ineficiente o falso. Esta

desinformación, según comentan trabajadores sanitarios de Curarrehue, ha sido difícil de

combatir. Para ello se han acercado personalmente a las casas (el mismo alcalde ha ido a las

comunidades) y han preparado panfletos informativos en mapudungun (lengua mapuche) para asegurar que la información llegue a todos los rincones de la comuna. Por otro lado, a pesar

de que tanto los tests PCR y la vacunación se puedan realizar a domicilio, no todos los lugares

son igual de accesibles, a veces surgen problemas en los caminos, o las propias personas no

toman el riesgo de recibir a sanitarios en sus casas. “Los servicios que se ofrecen son a toda la población de la comuna por igual” es una afirmación que, si bien tiene como trasfondo el trato igualitario, puede ser un obstáculo a la hora de comprender las particularidades de la

población local, sobre todo si no se está llevando un registro adecuado de las personas de

pueblos originarios vacunadas, a pesar de que por ley en Chile se exige que ante cualquier

procedimiento se debe consultar a la población por su pertenencia étnica (CIIR 2021).

La tensión entre restricciones e interacciones en la comuna

- 32 La falta de registro de documentación sobre los procesos sanitarios y las afectaciones de la

pandemia en pueblos originarios es un problema que puede alejar a las instituciones de comprender el porqué del rechazo de algunas restricciones y/o las experiencias de las personas de estos pueblos. Esto dificulta que las comunidades puedan planificar y organizarse para enfrentar los impactos futuros de la pandemia (Mapuexpress y Cigiden 2020:17).

- 33 En un inicio las restricciones sanitarias fueron enfocadas a las ciudades y se pospuso el atender el contexto pandémico en el mundo rural. A estas zonas más aisladas no llegaban las medidas gubernamentales de aislamiento, así que algunos territorios en Chile decidieron hacer barreras propias en las comunas o a la entrada de las comunidades indígenas, las cuales eran gestionadas por los mismos vecinos/as aunque administrativamente no tuvieran validez. En comunas como Curarrehue (según las entrevistas y los resultados de la encuesta) existía una sensación de marginación a nivel de inversión en salud, puesto que Pucón¹¹, la comuna vecina, tiene “más plata” y por lo tanto una mejor atención sanitaria con más recursos. Este sentimiento de abandono por parte de las políticas públicas desembocó en la necesidad de auto-cuidarse y auto-gestionarse, de rearticular sus relaciones y rutinas sociales, lo cual ha sido común en muchas otras sociedades indígenas (Kaplan 2020).

Rearticulación de relaciones sociales: prevención y afectos

- 34 Para varios de los habitantes de la comuna, la verdadera “lucha contra el COVID” se ha dado desde las familias, las cuales han tomado medidas de prevención y cuidado para hacer frente a la pandemia aislándose, dejando de ir a menudo al pueblo y reduciendo sus contactos. En los discursos de las personas que habitan el campo surge a menudo la idea de lo difícil que el distanciamiento se ha hecho especialmente para ellos, puesto que “La gente de campo es más de piel, siempre hay un saludo, pasar a tomar mate” dice un entrevistado. La adaptación de sus prácticas sociales habituales a las restricciones sanitarias ha sido un proceso largo y no siempre bien recibido por algunas personas, las cuales se toman como ofensa el que no se las salute o que no se las invite a pasar a sus casas (como comúnmente sucedería). Las relaciones vecinales son la piedra angular en las comunidades de Curarrehue, y el confinamiento domiciliario, a pesar de que todos han seguido trabajando en sus parcelas, ha modificado dichas relaciones pasando de ser encuentros sociales a producirse meramente en caso de necesidad de compra de materiales, alimentos, o asuntos relacionados con los animales. Una

familia de uno de los extremos de la comuna comenta apenada que: “tenemos nuevos vecinos y no los hemos podido conocer siquiera”, reflejando esta alteración social. Las relaciones sociales son indispensables para la formación del che y la revitalización de su lof, de sus relaciones

con el entorno y los seres que lo habitan (Ta Iñ Xemotuam 2020). Las muestras de afecto y

respeto son necesarias para el buen funcionamiento de las relaciones en las comunidades, y

por lo tanto deben ser contempladas en las medidas de prevención. De ahí que los protocolos de distanciamiento hayan sido “adaptados” según los momentos del año y las relaciones que

estaban en juego para las familias mapuche.

- 35 En el caso particular de Curarrehue, las divisiones y roces políticos y religiosos han llevado a

que las dinámicas, si bien se mantiene la existencia de una comunidad, pasen a ser más concretas o centradas en la familia cercana. La inserción de las prácticas y lógicas capitalistas

también han resultado en un individualismo más fuerte, añadiendo los conflictos provocados

por la llegada de empresas extractivistas al territorio. Para algunos de los habitantes de estas

comunidades, la “comunidad” nunca se comportó como tal, pues la participación en reuniones o asuntos que conciernen a la comunidad no es la misma por parte de todos los “socios”, ni se deciden asuntos de manera conjunta. “Realmente comunidad como lo llaman es un concepto

impuesto, lo nuestro es un lof, nos relacionamos con la familia, aunque con tanto cerco...

estamos juntos pero divididos” dice un entrevistado mapuche. Esto no implica que las visitas

entre amistades/vecinos y familiares cercanos en la comuna no sean un constante y, como

comentaba, un eje fundamental en la existencia de la cultura y el “ser mapuche”.

- 36 En la comprensión del lof como “familia extensa”, o en la comunidad administrativa en la que

la gran mayoría de sus habitantes proviene de un ancestro común, existe una marcada diferencia entre quién es considerado familiar y quién es pariente. Esto se ha enfatizado con la pandemia, pues la cercanía y las confianzas han marcado quién se considera peligroso y quién no, con quién uno puede relacionarse y con quién no vale la pena tomar el riesgo. Así lo

muestran las respuestas dadas en la encuesta realizada donde, al preguntar por las relaciones más habituales antes de la pandemia, “la familia cercana (padres, hijos, hermanos)”, “amigos de la comunidad” y “amigos de fuera de la comunidad” han sido las respuestas más frecuentes

con un 68%, 60% y 58% respectivamente. Sin embargo, al preguntar por las relaciones durante la pandemia la respuesta “la familia cercana (padres, hijos, hermanos)” se posiciona con un 92% siendo la siguiente más contestada “amigos de fuera de la comunidad” con un 28%. Esta

diferencia es un indicador relevante en tanto que tensiona lazo personal vs. riesgo de contagio.

- 37 Lo curioso del caso de la comuna es que los acontecimientos ocurridos en los últimos 10-15

años y que han llevado a la población a politizar su identidad (Le Bonniec 2009) (llegada de

empresas extractivistas de manera masiva, organización de agrupaciones culturales, turismo,

el estallido social en Chile) han resultado en el aumento de relaciones e interacciones supracomunitarias que redefinen las limitaciones de la comunidad, en el sentido de que

aportan nuevos lazos sociales fuera de las fronteras de ésta. Este hecho es interesante a la

hora de analizar con quién han compartido las familias durante la pandemia ya que en algunos casos llevan meses sin visitar a sus vecinos pero han recibido en sus casas a amistades de otros lados de la comuna. La relación de familiaridad que se puede llegar a tener con una persona

externa a la comunidad puede llegar a ser más intensa que la que existe con un pariente, y

esto lleva a destacar que los cierres en pandemia no se han hecho a nivel “comunal” si no que más bien cada familia ha optado por decidir quién es bienvenido y quién no, a pesar de que sí existe un consenso general de lo que está bien visto o de lo que no se debería hacer.

- 38 Siguiendo la línea de las personas que han accedido a las comunidades durante la pandemia,

se ha dado en estos meses un retorno importante de los familiares que vivían en las ciudades u otras zonas del país a los terrenos de la familia nuclear. Siendo que las parcelas están

organizadas en base a una casa principal o central, que sería la de los padres o abuelos, y a su

alrededor se extienden las casas de los hijos con sus respectivas familias, se ha visto en Curarrehue un aumento de construcciones de viviendas en las parcelas. Efecto de la crisis

vivida en las áreas urbanas y de la pandemia, la vuelta al origen y, sobre todo, al campo,

parece una buena alternativa, sumándole el hecho de que una de las medidas para paliar la

crisis económica en Chile ha sido conceder tres retiros, del 10% cada uno, de los ahorros para

la jubilación, así que en muchos casos estos fondos se han destinado a la construcción de las

nuevas casas que se observan en las comunidades.

- 39 Si bien el grado de pertenencia puede variar cuando se producen migraciones fuera del lugar

de origen, esta no se elimina, y es que la localidad ya no es necesaria para sentirse parte de un grupo (Anderson 1993) sino que basta con compartir unas mismas interpretaciones simbólicas, unos significados consensuados (Cohen 1985). Pero es

justamente este “compartir” la herramienta para valorar el nivel de implicación, participación y pertenencia que tienen las personas que vuelven a la comunidad. Algunos casos muestran que durante la pandemia han surgido conflictos entre las familias que habitualmente residen en las comunidades y los parientes recién llegados, puesto que éstos comienzan a desarrollar su vida según unos parámetros que a veces no coinciden con los consensos establecidos en la comunidad. “Qué va a saber ella si acaba de llegar de Santiago” dice un vecino tras una discusión con una de estas personas. “Nosotros nunca nos fuimos, siempre hemos estado aquí y sabemos cómo son las cosas” dice otra persona haciendo referencia justamente al temor de que se alteren esos

significados compartidos. Entonces, la pandemia no solo ha modificado la organización “urbanística”, por así decirlo, de las comunidades, sino también ha introducido nuevas perspectivas en las dinámicas de las familias del territorio.

- 40 Otra evidencia divisoria clara entre quién es bienvenido y quién no la han marcado los extranjeros/turistas. Si bien se ha comentado anteriormente que la comuna vecina de Pucón es el principal atractivo de la zona, en los últimos años se han levantado en Curarrehue diversos emprendimientos de carácter turístico que han supuesto un apoyo tanto financiero como de defensa del territorio para las familias implicadas (mapuche y no mapuche). Es

evidente que, a causa de los perímetros sanitarios y de los confinamientos, durante estos meses pandémicos los turistas han tenido vetada la entrada a las comunidades mapuche, no como barrera conjunta si no que las familias implicadas en el turismo tomaron la decisión de no aceptar gente de fuera para protegerse: “Como hacemos turismo comunitario la decisión también fue de todos, mejor que no venga nadie, nos preguntaban si podíamos hospedar y dudábamos, pero al final siempre decíamos que no” comenta un señor mapuche.

- 41 El turista es, en este contexto de COVID, visto como una posible incursión del virus al territorio y, si bien hay algunas familias que no le temen tanto a la enfermedad, sí temen el ser juzgados por sus vecinos por “obrar incorrectamente”. El peso social ha tomado un rol fundamental en la toma de decisiones durante la pandemia, a veces incluso más que las propias normas sanitarias, y es por esta razón que en las comunidades clasifican de manera argumentada quién es solamente turista y quien, si bien una vez llegó como tal, ha pasado a ser conocido o

amigo de la familia y que, a pesar de ser extranjero, puede acceder dentro de los límites de su casa.

De afectaciones y autonomía en las comunidades

- 42 Las medidas de aislamiento físico y social han dificultado la articulación de estrategias de prevención, pero también de trabajo conjunto para hacer frente a las afectaciones generadas por la pandemia. Es por ello que, a pesar de la brecha digital presente en muchos de los territorios rurales habitados en su mayoría por población mapuche, como la misma comuna de Curarrehue, han surgido tácticas de fortalecimiento a nivel organizacional y de liderazgo, tanto a una escala macro como micro, para asegurar canales de comunicación y espacios en los que continuar con la defensa de sus derechos frente a la vulneración generada por la pandemia.
- 43 Un ejemplo es el proyecto desarrollado por el colectivo de comunicación mapuche Mapuexpress y el CIGIDEN para mapear el coronavirus por el Wallmapu y así, dicen, descolonizar la pandemia en territorio mapuche. Se trata de una especie de aplicación que permite a las personas ir situando en el mapa diversos elementos que van desde acciones de control territorial y defensa espiritual a soberanía alimentaria e intercambios (trafkintus). Esto permite posicionar a los mapuche como agentes de cambio y resiliencia, compartiendo experiencias y ampliando sus redes más allá del confinamiento domiciliario, las relaciones familiares o las limitaciones de la comunidad administrativa.
- 44 Más allá de la enfermedad, el COVID-19 trajo consigo otros impactos como, por ejemplo, el reforzamiento del control en aquellas comunidades catalogadas como “conflictivas” por el Estado. Con la excusa de la realización de controles perimetrales para asegurar el cumplimiento de las restricciones de movilidad se han dado casos en que patrullas posicionadas en los límites de las comunidades han efectuado controles dentro de las mismas, comprobando quién entraba y quién salía de estas (CIIR 2021). Este hecho no sería tan significativo si, por ejemplo, en Curarrehue, que es una comuna “más pacífica”, los controles no se colocaran solamente a la entrada de la comuna o del pueblo y nunca dentro de las comunidades mapuche. Entonces
- 45 ¿por qué esta distinción? A las agrupaciones mapuche les preocupa que la pandemia sea la justificación idónea para poder acceder a las comunidades y rastrear el paso de dirigentes o evitar reuniones de defensa del territorio, entre otras cosas.

- 46 En la misma línea, los controles en la frontera entre Chile y Argentina dividen no solo familias, sino también redes y grupos que se estaban generando para el empoderamiento y autonomía territorial. Otra limitación marcada por el Estado es la prohibición de acceder a los Parques Naturales en comunas en estado de cuarentena. Esto ha resultado en que, a pesar de que el Parque Nacional Villarrica toma parte de los territorios ancestrales mapuche de la comuna, las familias no han podido acceder, y no se ha podido realizar la habitual recogida del pehuén (piñón de las araucarias) que tan significativa es para el pueblo mapuche que habita la
- 47 cordillera. Este es un ejemplo, de tantos otros, que demuestra que la pandemia ha reforzado la pérdida del control territorial de la población mapuche, y las medidas ejecutadas no atienden a la comprensión espacial y ontológica presente en su cultura.
- 48 De ahí que sea tan necesario reivindicar una autonomía sobre sus prácticas y territorios, como se manifiesta, por ejemplo, en el ejercicio de los nguillatunes, cuando explican que en casos en que la policía ha tratado de dismantelar la ceremonia las respuestas han ido en la línea de “en la ciudad mandan ellos, pero aquí mandamos nosotros”. Esta polarización entre unidades territoriales, el allá y el aquí, marca una clara comprensión de hasta qué punto permiten que las restricciones y las medidas de seguridad superen e interfieran en los protocolos culturales e identitarios a los que se sienten adscritos.
- 49 A pesar de que los discursos iniciales de los comuneros dieran a entender que la pandemia no les había afectado tanto porque en comparación con los urbanitas ellos esta vez habían “salido ganando” (cuentan con más espacio al aire libre, tienen sus cosechas y sus animales, pueden sobrevivir aun estando aislados, etc.), más de la mitad de las personas encuestadas responde no haber vivido con total normalidad desde la pandemia:

Fuente: Elaboración propia con resultados de la encuesta

- 50 Puede ser que las rutinas no se hayan alterado mayormente, ni que los efectos se sientan tan agresivos al no haber sufrido de manera agresiva a nivel económico debido al
- 51 autoabastecimiento y, como repiten en las familias mapuche, “si hay comida en la mesa no hay pobreza”. Pero ha habido otro tipo de impactos, como aquellos relacionados con la salud mental. En las comunidades se han integrado en los discursos cotidianos conceptos referentes a la salud emocional, y se habla de depresiones y ansiedades como causa de malestar e incluso de contagio, pues si uno se siente bien el cuerpo está más resistente. La rapidez de los mensajes en las comunidades y la oralidad mapuche hacen que sea de dominio público quién está mal, el porqué, y a causa de esto las personas han comenzado a autoanalizarse y concebir en ellas posibles enfermedades psicológicas. Una de las señoras mapuche me explicaba que, a causa de la depresión durante la pandemia, había descuidado tanto su huerto que no podía plantar ni vender verduras, pero que no se sentía con fuerzas de arreglarlo, y en la encuesta, una de las personas expone que “no hemos enfermado de COVID pero sí de ansiedad”. La incapacidad de realizar visitas o de asistir a eventos sociales está acrecentando el malestar emocional en muchas de las familias, que sienten que la falta de apoyo ha incrementado unos sentimientos negativos “que antes se arreglaban con un mate y una buena conversación”.
- 52 Para suplir estas afectaciones, o al menos tratar de compensarlas, en la comuna de Curarrehue han surgido relaciones de apoyo y se han seguido llevando a cabo acontecimientos significativos para su cultura y su supervivencia. Resaltando esto no se pretende ignorar el hecho de que el mismo contexto ha suscitado envidias, desconfianzas e incluso denuncias entre vecinos al presenciar actitudes que podían suponer un riesgo para el resto o que, sencillamente, provenían desde el “si yo no puedo él tampoco”. No obstante, estas dinámicas ya se daban dentro de las comunidades pues los conflictos son inevitables cuando hablamos de sociedades heterogéneas, así que preferiblemente expondré algunas propuestas nuevas o que se han visto transformadas.
- 53 Se ha dado en algunos casos, sobre todo con gente joven, que al encontrarse algunas personas en Curarrehue trabajando y/o estudiando y no pudiendo estar con su familia, han acudido a sus comunidades de origen o aquellas en las que existen parentescos lejanos, pero presentes en la memoria de sus habitantes. Y si bien no se habla de un “pertenecer a” se menciona el “participar de” estas comunidades, sintiéndose acogidos en la medida que pueden visitar a

algunas familias, participar de reuniones, eventos sociales y ceremoniales. Y no solo sucede con personas vinculadas identitariamente al pueblo mapuche, si no que personas adultas que se encuentran lejos de su hogar han encontrado, también, un lugar donde generar afecto y lazos en algunas familias de la comuna con quien han mantenido relaciones a lo largo de los últimos años (en relación a los lazos supracomunitarios mencionados).

- 54 En la comuna, también han sido capaces de desplegar estrategias de cooperación y reciprocidad. En cuanto al ámbito de la salud, trabajadores sanitarios han establecido relaciones más directas con las comunidades, para poder gestionar, por ejemplo, las postas rurales. Estos centros, ubicados en zonas más remotas de la comuna y que suelen ser casas particulares, son puntos de encuentro en que los sanitarios han podido depositar medicamentos y otros insumos de necesidad con la confianza de que la persona encargada (el postero) los distribuirá a las familias del área que lo necesitan, o los mismos pacientes pasarán a recoger sus medicinas por la posta. Con esta medida se evita realizar rondas médicas por las casas y que la gente acuda al consultorio si no se trata de una emergencia.
- 55 Otro ejemplo han sido los camiones que, incluso provenientes desde comunidades mapuche de la costa, han repartido alimentos por las familias en sectores rurales de la comuna, aportando sacos de legumbres, patatas, y otros productos básicos en la alimentación de las familias, para así evitar ir a supermercados y generar relaciones de reciprocidad económica con otras comunidades del pueblo mapuche. En cuanto a las compras, otra medida interesante han sido las compras conjuntas, donde una persona de la comunidad se informa de las necesidades de las familias cercanas a su casa y realiza una compra común. Seguramente estas prácticas corresponden a lazos previos a la pandemia pero que se han intensificado con ésta, sobre todo teniendo en cuenta que es una opción que evita que las personas mayores salgan de sus casas. Concretamente en las comunidades mapuche se buscó la protección de los y las ancianas, entre otras razones porque los “abuelitos” son los recipientes del saber, del kimün mapuche, el cual deben ir transmitiendo de generación en generación para la supervivencia de la cultura. La pérdida de los ancianos es, consecuentemente, la pérdida de la tradición, la cual se ve como imprescindible para hacer frente a la crisis del coronavirus.
- 56 La educación ha sido otra de las grandes preocupaciones entre la población de Curarrehue ya que la mala conexión, prácticamente presente en toda la comuna, ha dificultado en

gran

medida las clases on-line de pequeños y adolescentes. Para paliar esta falla las escuelas de la

comuna han optado por crear gruías de aprendizaje que son repartidas entre los alumnos para poder seguir con la materia, y que son recogidas y revisadas varias veces al mes. A pesar de

esta medida, muchos jóvenes se muestran frustrados (tanto en la encuesta como en las entrevistas) al no poder asistir a clases on-line o a tener dificultades para realizar sus trabajos y exámenes. De ahí que varios de los padres de los más pequeños como los adolescentes estén en constante contacto para ir apoyándose tanto a nivel educativo como emocional, en caso de poder repartir materiales, compartir informaciones, etc.

- 57 Respecto a las actividades conjuntas que comúnmente se realizaban en la pre-pandemia,

aquellas que requerían de contacto han tenido que ser temporalmente suspendidas, como es el caso del Parlamento mapuche Koz-Koz, las reuniones para la lucha contra proyectos

extractivistas, reuniones para tratar asuntos de la comunidad, etc. Pero otros tienen demasiado peso ya sea material como inmaterial para suspenderse, incluso desde la comprensión de las propias instituciones locales que han autorizado su realización. El tratar de mantener sus actividades rutinarias puede pensarse, entonces, como una suerte de

resistencia y es que, voluntaria o involuntariamente, se ha producido en las comunidades un

empoderamiento para asegurar una afectación lo más mínima posible. El incremento del uso

del lawen, la producción de las huertas, las redes de solidaridad, son aspectos que los más

pequeños están presenciando ahora que se encuentran en las casas todo el día, que comparten más tiempo con sus abuelas en la cocina, o paseando por los bosques con sus

abuelos, aprendiendo y reforzando la identidad al revalorizar las prácticas locales.

- 58 Los traffkintus se han continuado dando en las comunidades para el intercambio de hortalizas, materiales y de lawen. “La naturaleza este año nos ha dado mucho, mucha fruta, de todo

menos piñones” dice una cocinera mapuche. La soberanía alimentaria ha permitido reafirmar

los lazos comunitarios que peligraban con el distanciamiento y el confinamiento, haciendo de

la cultura de subsistencia, de los autocultivos y los ganados, una fuente valorada no solo por

las personas mapuche, sino también por parte de la población de la comuna que ha visto en

estos recursos una alternativa a la movilización y compra en supermercados.

- 59 En la misma Feria Walüng¹², la cual se llevó a cabo tanto el 2020 como este 2021, se han continuado realizando encuentros, venta de productos y atención hostelera en las cocinerías

de las mujeres mapuche. Este evento tiene un valor no solo económico sino también

simbólico en la comuna puesto que mucha gente de otros lugares de Chile, y el extranjero, puede

acercarse a conocer elementos que las personas mapuche consideran propios de su cultura.

Así que era indispensable poder celebrar la feria, a pesar de que personas de las comunidades no vieron con buenos ojos que se llevara a cabo durante la pandemia, y por ello se tomaron medidas sanitarias.

- 60 La defensa espiritual en base a la práctica de ceremonias, rogativas, y reflexiones. Se ha manifestado como una necesidad no solo en tanto que derecho del pueblo mapuche de llevar a cabo sus cultos y cultura, sino como un mecanismo de combatir los contagios y pedir por la

pronta extinción del virus. Más allá de las prácticas culturales, estos actos también han servido como un punto de socialización para encontrarse y compartir con la vecindad de la comunidad o del lof, e incluso de las comunidades cercanas. Durante la pandemia se han celebrado varios nguillatunes en la comuna, algunos en los que solamente participaron algunos miembros de

cada comunidad y otros que reunieron a centenares de personas (comuneros e invitados). El

argumento de los participantes es que al estar al aire libre no supone un riesgo tan elevado y

que mantienen las distancias preventivas. Además, cuentan con la comprensión de las instituciones: “Don Abel nos da los permisos porque él también es de cultura” dice una de las

señoras refiriéndose a que el actual alcalde de la comuna de Curarrehue también es mapuche.

- 61 Al fin y al cabo, para el pueblo mapuche es preciso celebrar estas rogativas, y si bien algunas

personas entrevistadas han optado por no participar de estas ceremonias por protegerse,

siguen siendo comprensivas y abiertas con el hecho de que otros sí que asistan a éstas. Los

funerales también han sido otro de los acontecimientos que se han visto tensionados en las

comunidades, puesto que siempre existía el miedo de que la muerte fuera por COVID y no se

pudiera realizar la ceremonia correspondiente, lo cual sería visto por las familias como una

transgresión cultural. Las despedidas son para todos importantes, y por esto se han continuado haciendo funerales según la costumbre mapuche, contando con la presencia de

muchas personas, comiendo y bebiendo juntos, y acompañando el cuerpo en una marcha

hasta su entierro. En resumen, un encuentro en el que se comparten lazos y afectos.

Conclusiones

- 62 En este estudio se ha reflexionado en torno a la situación de marginalidad que viven los mapuche en relación a las políticas públicas estatales, la rearticulación de relaciones producida por las medidas de excepción sanitarias, y los procesos de empoderamiento y recreación cultural. En la comuna de Curarrehue construyen sus narrativas propias en cuanto a la crisis pandémica y reclaman una comprensión real sobre sus particularidades pluriétnicas.
- 63 Siendo que el 76% de los encuestados opina que el Estado no ha tenido demasiado en cuenta, o en absoluto, las necesidades de la comuna de Curarrehue se debiera atender a las peticiones de las familias quienes piden una “mejor coordinación entre instituciones públicas, privadas y la ciudadanía para abordar la pandemia desde múltiples perspectivas”, “tomar más en consideración que Chile tiene comunas que están muy aisladas y que sus necesidades son muy diferentes a las de la ciudad” y “acercarse a los sectores rurales para ver qué hace falta”. Cuando se tilda a las personas indígenas de ignorantes por el modo en que hacen frente al contexto actual, se ignoran las distintas experiencias y estrategias con las que las comunidades se están adaptando y haciendo frente al COVID-19. En ejercicio de su autonomía, el pueblo mapuche ha continuado llevando a cabo encuentros presenciales mientras mitigan factores de riesgo, visibilizan su cultura, capacidad de agencia, y de auto-gestión de la pandemia sin renunciar a sus creencias y sus necesidades.
- 64 Las restricciones sanitarias, y el modo en cómo se ha representado y experimentado la pandemia, han condicionado las relaciones sociales en la comuna, lazos y familiaridades que se han visto rearticuladas para implantar limitaciones de confianza y de pertenencia. Dichas fronteras relacionales se manifiestan en quién es bienvenido dentro de las comunidades y las viviendas, la manera en que se ha modificado la rutina de visitas, cómo se han organizado y quién se ha sumado a los eventos significativos, y de qué modo las personas han construido redes de apoyo superando la concepción administrativa de la “comunidad”. Esa proximidad renovada entre los familiares y/o amigos más cercanos asegura vínculos que fortifican la resistencia a la pandemia y, también, a futuros contextos que tengan un impacto en su cultura.

BIBLIOGRAFÍA

- BASILE, G. Coronavirus en América Latina y Caribe: entre la terapia de shock de la enfermología pública y la respuesta de la salud colectiva. IV Dossier de Salud Internacional Sur Sur. 2020. Ediciones GT Salud Internacional: CLACSO.
- CEPAL. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. El impacto del COVID- 19 en los pueblos indígenas de América Latina- Abya Yala: entre la invisibilización y la resistencia colectiva. 2020 Documentos de Proyectos (LC/TS.2020/171), Santiago.
- CIIR. Centro de Estudios Interculturales e Indígenas. Covid-19 y sus efectos en los pueblos originarios. Santiago. 2020. Disponible en: <http://www.ciir.cl/ciir.cl/covid-19-y-sus-efectos-en-lospueblos-originaarios/>.
- CITARELLA, L. Medicinas y culturas en la Araucanía. Santiago de Chile: Editorial Sudamericana 2000.
- CRUZ J., E. Interacción entre biodiversidad y pueblos indios. BETANCOURT, A. (coord.) De la conservación 'desde arriba' a la conservación 'desde abajo'. El interés supranacional en los saberes indígenas sobre ecología. p. 21-39. México: Fundación Carolina, 2006.
- DAVINSON, G., JÉLVEZ, I., YÁNEZ, S. Diagnóstico y propuesta de sistema de salud intercultural para Indígenas. Bases para una propuesta de un Seguro Indígena. Temuco: Instituto de Estudios Indígenas, 1997.
- DESCOLA, P. Más allá de la naturaleza y de la cultura. MONTENEGRO, L. (ed.), Cultura y Naturaleza. p. 54-77. Bogotá: Jardín Botánico de Bogotá, 2011.
- IBACACHE, J., MORROS MARTEL, L., TRANGOL NAMUNCURA, M. Salud Mental y enfoque socioespiritual-psico-biológico. Una aproximación ecológica al fenómeno de la salud-enfermedad desde los propios comuneros y especialistas terapéuticos mapuches de salud., N°11. Ñuke Mapuforlaget Working Paper Series, 2002.
- KAPLAN, H. (et al.). Voluntary collective isolation as a best response to COVID-19 for indigenous populations? A case study and protocol from the Bolivian Amazon. The Lancet, vol. 395, N° 10238. Amsterdam: Elsevier, 2020.
- LE BONNIEC, F. Reconstrucción de la territorialidad Mapuche en el Chile contemporáneo. CALBUCURA, J., & LE BONNIEC, F. (ed.). Territorio y Territorialidad en contexto post-colonial. Estado de Chile - Nación Mapuche. p. 44-79. Ñuke Mapuförlaget, 2009
- MINSAL. Ministerio de Salud. Orientaciones técnicas de los planes regionales de salud y pueblos indígenas de SEREMI de salud trienio 2015-2017. Santiago: Subsecretaría de Salud Pública, División Políticas Saludables y Promoción, Oficina de Salud y Pueblos Indígenas, 2005.
- OMS. Reducir las inequidades sanitarias actuando sobre los determinantes sociales de la salud. 62ª ASAMBLEA MUNDIAL DE LA SALUD, 2009.
- REYES-GARCÍA, V. Conocimiento ecológico tradicional para la conservación: dinámicas y conflictos. Papeles, N° 107. Madrid: Fundación FUHEM, 2009.
- TA IÑ XEMOTUAM. Coronavirus y monoculturalidad; las pandemias para los pueblos indígenas. Centro para la formación y desarrollo de la salud del pueblo mapuche. Comunidad de Historia Mapuche. 2020. Disponible en: <https://www.comunidadhistoriamapuche.cl/coronavirus-y-monoculturalidad-las-pandemias-para-los-pueblos-indigenas/>

NOTAS

1. Territorio ancestral mapuche tomando el sur de los actuales Chile y Argentina de océano a océano
2. CENSO 2017, Chile
3. En 1981 entró en vigor, bajo régimen dictatorial, el Código de Aguas chileno el cual expone, concretamente en el Artículo 24º, que los derechos de los particulares sobre las aguas, reconocidos o constituidos en conformidad a la ley, otorgarán a sus titulares la propiedad sobre ellos. Los derechos se dividen en aquellos que autorizan la extracción para actividades de consumo y en los que permiten su uso con obligación de restitución.
4. Fuente: <http://epi.minsal.cl/plan-de-accion-coronavirus-2019-ncov/>
5. Instituto Nacional de Estadística en Chile
6. Término en Mapudungun para hacer referencia a la persona no mapuche. También se emplea para expresar que una persona es extranjera, de fuera.
7. Componentes naturales medicinales para el pueblo mapuche como plantas, cortezas, raíces, etc.
8. “Enfermedad extranjera”, foránea, en Mapudungun.
9. Esta idea de la sangre mapuche, incluso de la raza mapuche, es un concepto muy extendido sobre todo entre la gente de más edad de las comunidades. Años de racismo y diferenciación étnica en Chile han producido en el imaginario del pueblo mapuche, en los discursos de los ancianos, una distinción esencialista y biologicista entre ellos y los chilenos o extranjeros, hasta el punto de pensar en su pureza o su sangre como elementos distintivos.
10. Ceremonia del pueblo mapuche a modo de rogativa para pedir por el bienestar de todos los seres y de agradecimiento por los beneficios que se reciben.
11. Pucón es una comuna que atrae muchos más turistas y es conocida como una de las áreas más populares del sur de Chile por la presencia del lago Villarrica y sus playas, por los deportes de aventura y los comercios y locales del pueblo.
12. Feria que surgió en el 2005 de la mano de habitantes de la zona, en su gran mayoría mujeres, que buscaban poner en práctica economías ancestrales y dar a conocer productos propios, siendo independientes de grupos políticos o entidades económicas.

RESÚMENES

A pesar del reciente desarrollo de programas de salud enfocados hacia los pueblos originarios en los estados latinoamericanos, la llegada del COVID-19 ha expuesto una fuerte ausencia de estrategias que consideren las particularidades sociales y culturales de estas poblaciones. En el caso chileno, las restricciones sanitarias carecen de miradas que reflejen las formas de vida del pueblo mapuche, así como su ontología y su representación de esta wigka kuxan que tan protagonista ha sido en la agenda nacional. Analizar los diferentes modos de interpretar la

enfermedad, de confeccionar respuestas para su protección tanto sanitaria como cultural, y atender cómo las restricciones sanitarias han rearticulado las relaciones sociales, es imprescindible para comprender las consecuencias que el COVID ha tenido no solo a nivel sanitario sino también organizacional, sea tradicional o funcional, y con qué estrategias el pueblo mapuche ha hecho frente a esto.

Apesar do recente desenvolvimento de programas de saúde voltados aos povos indígenas nos Estados Latinoamericanos, a chegada do COVID-19 expôs uma forte ausência de estratégias que considerem as particularidades sociais e culturais dessas populações. No caso chileno, as restrições sanitárias carecem de visões que considerem os modos de vida do povo mapuche, bem como sua ontologia e sua representação da wigka kuxan que tem sido protagonista na agenda nacional. Analisar as diferentes formas de interpretar a doença, preparar respostas para a sua proteção tanto sanitária como cultural e abordar como as restrições de biossegurança têm rearticulado as relações sociais, é essencial para compreender as consequências que o COVID-19 teve não só no nível da saúde, mas também organizacional, seja este tradicional ou funcional, e as estratégias que o povo mapuche empregou para enfrentar o vírus.

Despite the recent development of health programs focused on indigenous peoples in Latin American States, the arrival of COVID-19 has exposed a strong absence of strategies that consider the social and cultural particularities of these populations. In the Chilean case, the sanitary restrictions lack views that reflect the ways of life of the mapuche people, as well as their ontology and their representation of the wigka kuxan which has been on top of the national agenda. This article will analyze the different ways of interpreting the disease, of creating responses for the protection of the health and culture of the mapuche people, and will address how health restrictions have rearticulated social relations. I conclude that it is essential to understand the consequences that COVID has had not only at the health level but also at the organizational one, traditional or functional, and which strategies the mapuche people employed to face the virus.

ÍNDICE

Palavras-chave: mapuche, relações sociais, pandemia, restrições sanitárias, interação

Palabras claves: mapuche, relaciones sociales, pandemia, restricciones sanitarias, interaccion

Keywords: mapuche, social relations, pandemic, sanitary restrictions, interaction

AUTOR

LAURA FONTANA SIERRA

Doctoranda del Departamento de Antropología Social y Cultural de la Universitat Autònoma de Barcelona

E-mail: laura.fontana@uab.cat